El fascismo en el poder

Elías Capriles
CEAA-ULA
Mérida-Venezuela

Resumen

En el libro *Bolívar y Gandhi: Paradigmas libertarios*, me ocupé de tres movimientos en India: (1) el liderado por Gandhi —el Partido del Congreso— que tras su muerte, Jawahalal Nehru reorientó; (2) el de la extrema derecha fascista y casteísta, que ha comprendido varios movimientos y tiene como su partido político el Bharatiya Janata Party (BJP), actualmente en el poder, y (3) el movimiento de los que el brahmanismo había designado como "intocables", el cual adoptó el budismo como estandarte y promueve un ideal socialista basado en principios budistas más que marxista-leninistas. En este trabajo se ahondará en los movimientos fascistas y sus raíces y aliados, en cuanto enemigos de los *dalits* y de la diversidad.

Palabras clave: Gandhi, intocables, *dalits*, fascismo indio, casteísmo, Ambedkar, musulmanes, partición del Indostán del British Raj, comunalismo.

Fascism in Power

Abstract

In the book *Bolívar y Gandhi: Paradigmas libertarios*, I dealt with three Indian movements: (1) the Congress Party that Gandhi led, which after Gandhi's death Jawaharlal Nehru redefined; (2) that of the fascist, casteistic extreme right, including various movements and having as its political party the Bharatiya Janata Party (BJP), currently in power, and (3) the movement of those that Brahmanism labelled as "untouchables", which adopted Buddhism as its banner and propounded a socialist ideal based on Buddhist rather than Marxist-Leninist principles. This paper goes deeper into the fascist movements and its roots and allies, as enemies of the *dalits* and of diversity.

Keywords: Gandhi, untouchables, *dalits*, Indian fascism, casteism, Ambedkar, muslims, partition of the British Raj's Indostan, communalism.

Recibido: 20.4.17/ Aceptado: 16.5.17

En el capítulo I para el libro *Bolívar y Gandhi*: *Paradigmas libertarios*, me ocupé de la génesis de tres grandes movimientos: (1) el liderado por el propio Mohandas K. Gandhi, constituido por el Partido del Congreso, que a la muerte de Gandhi adoptó la orientación que le dio Jawahalal Nehru; (2) el de la extrema derecha fascista y casteísta, que comprendió o sigue comprendiendo movimientos tales como el Rashtriya Swayamsevak Sangh (RSS), el Shiv Sena, el Vishwa Hindu Parishad (VHP), el Bajrang Dal (ambas organizaciones íntimamente asociadas al RSS), y que tiene como su partido político el Bharatiya Janata Party (BJP); y (3) el movimiento de los que el brahmanismo había designado como "intocables" —a quienes Gandhi paradójicamente llamó *harijan* o "hijos de Dios", aunque según los Vedas los intocables y los *adivasi* o "tribales" no surgieron de Purusha, el alma universal— y que los "intocables" mismos designan como *dalit* u "oprimidos", el cual adoptó el budismo como estandarte y promueve un ideal socialista basado en principios budistas más que marxista-leninistas e insiste en que en India una revolución económica que no pusiese fin a la intocabilidad no lograría ningún avance efectivo.

Ahora que el BJP se halla de nuevo en el poder parece muy relevante profundizar un poco más sobre estos movimientos. Comencemos con (2) la extrema derecha fascista y casteísta, que como ya se señaló comprendió o comprende movimientos tales como el Rashtriya Swayamsevak Sangh (RSS), el Shiv Sena, el Vishwa Hindu Parishad (VHP) el Bajrang Dal (ambas organizaciones íntimamente asociadas al RSS), y tiene como partido político el Bharatiya Janata Party (BJP). Antes que nada debo excusarme por citar tan abundamentemente el texto de Arundhati Roy, "El doctor y el santo", que preparó como prefacio de la más reciente edición del famoso libro de Bim Rao Ambedkar *La aniquilación de las castas*. Allí ella escribe:

> En 1925, el Dr K.B. Hedgewar fundó el Rashtriya Swayamsevak Sangh (RSS), una organización nacionalista hindú. B.S. Moonje, uno de los primeros ideólogos de la RSS, viajó a Italia en 1931 y conoció a Mussolini. Inspirado por el fascismo europeo, el RSS comenzó a crear sus propias escuadras de *soldados de tormenta* (hoy ya son millones, y entre ellos figuran el ex primer ministro Atal Bihari Vajpayee, el ex ministro de Interior LK Advani y el cuatro veces ministro en Jefe de Gujarat [y actual primer ministro] Narendra Modi). En el momento en que estalló la Segunda Guerra Mundial, Hitler y Mussolini fueron los líderes espirituales y políticos del RSS (y así sigue siendo hoy en día). Posteriormente, el RSS declaró que la India era una nación hindú y que los musulmanes de la India eran el equivalente de los judíos en Alemania. En 1939, M.S. Golwalkar, que sucedió a Hedgewar

como el jefe de la RSS, escribió lo que se considera como la biblia RSS: *Para nosotros, o nuestra definición de la nación* (Golwalkar, 1945: 55-6; citado en Roy, 2014a): "Para mantener la pureza de su raza y cultura, Alemania sacudió al mundo purgando el país de las razas semíticas —los judíos—. El orgullo de la raza en su nivel más alto se ha manifestado aquí... una buena lección para nosotros en Indostán para aprender y obtener ganancias de ella" (...)

Más adelante, Roy (2014a) nos dice:

En medio del frenesí de la matanza, la limpieza étnica y el fundamentalismo religioso de ambas partes, el Gobierno de Pakistán se mantuvo al tanto de una cosa: declaró a los barrenderos municipales intocables como parte de los "servicios esenciales" del país, de modo que los mismos fueron confiscados, negándoles permiso para trasladarse a la India. (¿Quién más iba a limpiar la mierda de la gente en la Tierra de los Puros?). Ambedkar planteó el asunto al Primer Ministro Jawaharlal Nehru en una carta en diciembre de 1947. (*Babasaheb Ambedkar*: *Writings and Speeches* [en adelante citado como BAWS] 17, Parte 1, 369-75). Con gran dificultad Ambedkar logró ayudar al menos a una parte de los "servicios esenciales" a cruzar la frontera. Incluso hoy día en Pakistán, mientras que varias sectas islamistas se matan mutuamente por demostrar quién es el mejor musulmán, el más correcto y el más fiel, no parece haber mucha angustia por la práctica no-islámica de intocabilidad.

Cinco meses después de la partición, en enero de 1948, Gandhi fue muerto a tiros en una reunión de oración en el césped de la Birla House, donde habitualmente vivía cuando visitaba Delhi. Su asesino fue Nathuram Godse, un brahmán, y un ex activista del Mahasabha hindú y el RSS. Godse era, si tal cosa es posible, un asesino muy respetuoso. Primero felicitó a Gandhi por el trabajo que había hecho para "despertar" a la gente, y luego le disparó. Después de apretar el gatillo, se mantuvo firme. No intentó huir ni suicidarse. En su libro, *¿Por qué Asesiné a Mahatma Gandhi?*, dijo (Godse, 1998: 43): "[Pero] en la franquicia comunal de la India, los electores separados y similares ya habían socavado la solidaridad de la nación, muchos de ellos estaban encaminados hacia la política siniestra del favoritismo comunal, la cual era perseguida por los británicos con la mayor tenacidad y sin cualquier escrúpulo Por lo tanto, Gandhiji encontró más difícil obtener el indiscutido liderazgo de los hindúes y los musulmanes como en Sudáfrica. Pero había estado acostumbrado a ser el líder de todos los indios. Y francamente no podía entender el liderazgo de un país dividido. Era absurdo que su mente honesta pensara en aceptar la generalización de cualquier ejército dividido contra sí mismo".

El asesino de Gandhi parecía sentir que estaba salvando al Mahatma de sí mismo. Godse y su cómplice, Narayan Apte, subieron a la horca llevando una bandera de azafrán, un mapa de la India indivisa e, irónicamente, una copia del *Bhagvad Gita*, el "diccionario espiritual" de Gandhi. "El *Gita*, [que contiene] esencialmente el consejo de Krishna a Arjuna durante la batalla del Mahabharata (en la cual los hermanos lucharon entre hermanos), es un tratado filosófico y teológico sobre la devoción y la práctica ética en un campo de batalla. Ambedkar no era entusiasta del *Bhagavad Gita*. Su opinión era que el *Gita* contenía "una defensa inaudita del asesinato". Lo llamó un libro que "ofrece una base filosófica a la teoría de Chaturvarna [(las cuatro castas)], vinculándola con la teoría de las cualidades natas e innatas de los hombres" (BAWS 3: 370).

Mahatma Gandhi murió como un hombre triste y derrotado. Ambedkar estaba devastado. Quería que su adversario fuera expuesto, no muerto. El país entró en shock. Todo eso vino después. Nos estamos adelantando a la historia...

...La ansiedad por la demografía no ha disminuido en absoluto. Organizaciones supremacistas hindúes como el Rashtriya Swayamsevak Sangh y el Shiv Sena están trabajando duro (y exitosamente) en atraer a *dalit*s y *adivasi*s al "hinduismo". En los bosques de la India Central, donde una guerra corporativa por los minerales está desatada, el Vishwa Hindu Parishad (VHP) y el Bajrang Dal (ambas organizaciones vagamente vinculadas a la RSS) ejecutan programas de conversión masiva llamado "ghar wapsi" —el regreso a casa — en el que el pueblo *adivasi* es "reconvertido" al hinduismo. Los hindúes de casta privilegiada, que se enorgullecen de ser descendientes de los invasores arios, están ocupados persuadiendo a las personas pertenecientes a las tribus indígenas y autóctonas a regresar a casa. Te hace sentir que la ironía ya no es una opción literaria en esta parte del mundo.

Los *dalits* que han sido aprovechados para el "hinduismo" sirven para otro propósito: incluso si no han sido parte del ejército periférico, pueden ser utilizados como chivos expiatorios por los crímenes cometidos por las castas privilegiadas.

En 2002, en la estación de tren de Godhra en Gujarat, un compartimiento de trenes fue quemado misteriosamente, y cincuenta y ocho peregrinos hindúes se carbonizaron hasta la muerte. Con poca evidencia para probar su culpabilidad, algunos musulmanes fueron arrestados como los perpetradores. La comunidad musulmana en su conjunto fue culpada colectivamente por el crimen. Durante los días siguientes, el VHP y el Bajrang Dal lideraron

> un pogromo en el cual más de dos mil musulmanes fueron asesinados, las mujeres fueron violadas y quemadas vivas a plena luz del día y ciento cincuenta mil personas fueron expulsadas de sus casas. (Mientras que ONGs y reportes noticiosos sugieren un saldo de 2000 personas [ver Katakam, 2012], Shriprakash Jaiswal, entonces ministro del interior, del Partido del Congreso, le dijo al parlamento que 790 musulmanes y 254 hindúes habían muerto en los disturbios. El enlace de la fuente de la noticia ya no funciona). Después del pogrom, 287 personas fueron arrestadas bajo la Ley de Prevención del Terrorismo (POTA). De ellos, 286 eran musulmanes y uno era un sikh. (People's Tribunal Highlights Misuse of POTA. *The Hindu*, marzo de 2004; ver también Human Rights Watch asks Centre to Repeal POTA. *Press Trust of India*, 8 de septiembre de 2002). En su mayoría, todavía están en prisión.

Luego del triunfo del BJP y la llegada al poder del primer ministro Modi, las masacres de musulmanes y de intocables se han multiplicado, y siguen permaneciendo impunes. Pero ahora volvámonos hacia (1) el movimiento liderado por el propio Mohandas K. Gandhi, constituido por el Partido del Congreso, que a la muerte de Gandhi adoptó la orientación que le dieron Jawahalal Nehru y sus descendientes —comenzando por Indira Gandhi— y cómo contrasta éste con (3) el movimiento budista de los que el hinduismo llamó "intocables" y que los "intocables" mismos llaman *dalits* u "oprimidos" —el cual como ya sabemos adoptó el budismo como estandarte y promueve un ideal socialista basado en principios budistas e insiste que en India una revolución económica que no ponga fin a la intocabilidad no lograría ningún avance efectivo. Un comentador australiano resume algunas de las ideas que Roy plasma en "El doctor y el Santo", el prefacio por Arundhati Roy (2014a) a *La aniquilación de las castas* de B.R. Ambedkar, publicado por Navayana:

> *La aniquilación de las castas* es el texto más radical de B.R. Ambedkar. No es un argumento dirigido a los fundamentalistas hindúes o a los extremistas, sino a los que se consideran moderados, a los que Ambedkar llamó "los mejores de los hindúes" —y que algunos académicos llaman "hindúes izquierdistas"—. Lo que plantea Ambedkar es que creer en los *shastra*s (comentarios religiosos) hindúes y pensar simultáneamente en uno mismo como liberal o moderado es una contradicción de términos. Cuando se publicó el texto de *La aniquilación de las castas*, el hombre que a menudo se designa como el "Más grande de los hindúes" —Mahatma Gandhi— respondió a la provocación de Ambedkar.

Su debate no era nuevo. Ambos eran emisarios de su generación, de un profundo conflicto social, político y filosófico que había comenzado hacía mucho tiempo y que de ninguna manera ha terminado. Ambedkar, el Intocable, fue heredero de la tradición intelectual anticasta que se remonta a 200-100 AEC. Gandhi, un *vaishya*, nacido en una familia Gujarati Bania, fue el último de una larga tradición de reformadores hindúes de casta privilegiada y sus organizaciones.

Poner el debate Ambedkar-Gandhi en contexto para aquellos que no están familiarizados con su historia y sus protagonistas requerirá desvíos en sus diferentes trayectorias políticas. Pues esto no era de algún modo un debate teórico entre dos hombres que tenían opiniones diferentes. Cada uno representaba grupos de intereses muy separados, y su batalla se desarrollaba en el corazón del movimiento nacional de la India. Lo que dijeron e hicieron continúa teniendo una gran influencia en la política contemporánea. Sus diferencias eran (y siguen siendo) irreconciliables. Ambos son profundamente amados y frecuentemente deificados por sus seguidores. No le agrada a ningún electorado contar la historia del otro, aunque ambos están inextricablemente unidos. Ambedkar era el adversario más formidable de Gandhi. Él lo desafió no sólo política o intelectualmente, sino también moralmente. Haber eximido a Ambedkar de la historia de Gandhi, que es la historia con la cual todos crecimos, es una farsa. Del mismo modo, ignorar a Gandhi mientras escribía sobre Ambedkar es perjudicar a Ambedkar, porque Gandhi se asomaba por el mundo de Ambedkar de maneras innumerables.

El movimiento nacional indio, como sabemos, tuvo un reparto estelar. Incluso ha sido el tema de un éxito taquillero de Hollywood que ganó ocho Óscars. En la India, tenemos un pasatiempo de realizar encuestas de opinión y publicar libros y revistas en los que nuestra constelación de padres fundadores (las madres no forman parte de la cohorte) se arreglan y se reorganizan en varias jerarquías y formaciones. Mahatma Gandhi tiene sus amargos críticos, pero sigue encabezando las listas. Para que otros puedan verlo, el Padre de la Nación tiene que ser segregado, puesto en una categoría separada: ¿Quién, después de Mahatma Gandhi, es el más grande indio?

El Dr. Ambedkar (quien, por cierto, ni siquiera tuvo participación en el Gandhi de Richard Attenborough, aunque la película fue cofinanciada por el gobierno de la India) casi siempre llega al final. Es elegido más por el papel que desempeñó en la redacción de la Constitución india que por la política y la pasión que estaban en el centro de su vida y su pensamiento. Uno definitivamente tiene la sensación de que su presencia en las listas es el resultado de la discriminación positiva, el deseo de ser políticamente correcto.

El hecho es que ni Ambedkar ni Gandhi nos permiten marcar con facilidad etiquetas que dicen "pro-imperialistas" o "anti-imperialistas". Su conflicto complica y tal vez enriquece nuestra comprensión del imperialismo, así como la lucha contra él. La historia ha sido amable con Gandhi. Fue deificado por millones de personas en su propia vida. La piedad de Gandhi se ha convertido en un fenómeno universal y, al parecer, eterno. No es sólo que la metáfora haya superado al hombre. Lo ha reinventado completamente. (Es por eso que una crítica de Gandhi no tiene que tomarse automáticamente como una crítica de todos los gandhianos). Gandhi se ha convertido en todas las cosas para todas las personas: Obama lo ama y también lo hace el *Movimiento Occupy*. Los anarquistas lo aman y lo mismo hace el *Establishment*. Narendra Modi lo ama y también lo hace Rahul Gandhi. Los pobres lo aman y también los ricos.

Él es el santo del status quo.

La vida de Gandhi y su escritura —48.000 páginas encuadernadas en 98 volúmenes de obras reunidas— han sido desagregadas y llevadas, evento por evento, frase por frase, hasta que no quede una narrativa coherente, si es que alguna vez tuvo alguna. El problema es que Gandhi realmente dijo todo y su opuesto. A los recolectores de la cereza, él ofrece una variedad tan desconcertante de cerezas que usted tiene que preguntarse si había algo al respecto con el árbol.

Por ejemplo, hay su conocida descripción de un paraíso arcádico en "La Pirámide vs el Círculo oceánico", escrito en 1946: La independencia comienza en el fondo. Así, cada pueblo será una República o *Panchayat* (término relacionado con "cabildo") con plenos poderes. Por lo tanto, cada aldea tiene que ser auto-sostenida y capaz de manejar sus asuntos hasta el punto de defenderse contra el mundo entero... En esta estructura compuesta por innumerables aldeas habrá círculos cada vez más amplios y nunca ascendentes. La vida no será una pirámide con el ápice sostenido por el fondo. Sino que será un círculo oceánico cuyo centro será el individuo siempre dispuesto a perecer por el pueblo... Por lo tanto, la circunferencia más externa no tendrá el poder de aplastar el círculo interior sino que dará fuerza a todo el interior y obtendrá su propia fuerza de ella".

Luego está su apoyo al sistema de castas en 1921 en Navajivan. Ambedkar (quien sugirió más de una vez que Gandhi "engañó" a la gente, y que sus escritos en inglés y gujarati podrían ser comparados productivamente) lo tradujo del gujarati: "Casta es otro nombre para el control. La casta le pone un límite al disfrute. La casta no permite que una persona transgreda límites

de castas en busca de su disfrute. Ese es el significado de tales restricciones de casta como intercomedor e intermatrimonio... Estas son mis opiniones, me opongo a todos aquellos que están por destruir el sistema de castas".

¿No es ésta la antítesis misma de los círculos cada vez más amplios y nunca ascendentes? Es cierto que estas declaraciones se hicieron con veinticinco años de diferencia. ¿Significa eso que Gandhi se reformó? ¿Qué cambió su punto de vista sobre la casta? Lo hizo, a un ritmo glacial. De creer en el sistema de castas en todas sus minucias, pasó a decir que las cuatro mil castas separadas deberían "fundirse" en los cuatro *varnas* (por lo que Ambedkar lo llamó el "padre" del sistema de castas). Hacia el final de la vida de Gandhi (cuando sus puntos de vista eran sólo puntos de vista y no corrían el riesgo de traducirse en acción política), dijo que ya no se oponía a la intercomunicación y el intermatrimonio entre castas. A veces decía que aunque creía en el sistema *varna*, el *varna* de una persona debía ser decidido por su valor y no por su nacimiento (que también era la posición del Arya Samaj). Ambedkar señaló lo absurdo de esta idea: "¿Cómo vas a obligar a las personas que han alcanzado un estatus más alto basado en su nacimiento, sin referencia a su valor, para desocupar ese estatus? ¿Cómo vas a obligar a las personas a reconocer el estatus de un hombre que está ocupando un estatus más bajo basado en su nacimiento, de acuerdo con su valor?". Continuó preguntando qué les sucedería a las mujeres, si su estatus se decidiera por su propio valor o el de sus maridos.

Gandhi nunca renunció decisiva y categóricamente a su creencia en el *chaturvarna*, el sistema de cuatro *varnas* (castas). Sin embargo, ¿por qué no evitar lo negativo y concentrarse en lo que era bueno en Gandhi, utilizarlo para sacar lo mejor de la gente? Es una cuestión válida, y una que los que han construido santuarios a Gandhi probablemente han respondido por sí mismos. Después de todo, es posible admirar la obra de grandes compositores, escritores, arquitectos, deportistas y músicos cuyas opiniones son contrarias a la nuestra. La diferencia es que Gandhi no fue un compositor o escritor o músico o un deportista. Se ofreció a nosotros como un visionario, un místico, un moralista, un gran humanitario, el hombre que derribó un poderoso imperio armado sólo con la Verdad y la Justicia. ¿Cómo reconciliamos la idea del Gandhi no violento, el Gandhi que habló la Verdad con el Poder, Gandhi la Némesis de la Injusticia, el Gandhi delicado, el Andrógino Gandhi, Gandhi la Madre, el Gandhi que supuestamente feminizó la política y creó el espacio para que las mujeres entren en la arena política, el eco-Gandhi, el Gandhi del ingenio listo y algunos grandes trazadores de líneas. ¿Cómo conciliamos todo esto con los puntos de vista (y hechos) de Gandhi sobre la casta? ¿Qué hacemos con

esta estructura de justicia moral que descansa tan cómodamente sobre un fundamento de brutal injusticia institucionalizada? ¿Es suficiente decir que Gandhi era complicado, y dejarlo ir en eso? No hay duda de que Gandhi era un hombre extraordinario y fascinante, pero durante la lucha de la India por la libertad, ¿realmente habló con la Verdad al Poder? ¿Se alió realmente con los más pobres de los pobres, los más vulnerables de su pueblo? "Es una tontería tomar consuelo por el hecho de que, porque el Congreso está luchando por la libertad de la India, está luchando por la libertad del pueblo de la India y de los más bajos de los bajos", dijo Ambedkar. "La cuestión de si el Congreso está luchando por la libertad tiene muy poca importancia en comparación con la pregunta de por cuál libertad (o por la libertad de quiénes) está luchando el Congreso" (BAWS, 9: 202).

En 1931, cuando Ambedkar se encontró con Gandhi por primera vez, Gandhi le preguntó acerca de su aguda crítica al Congreso (que, se suponía, equivalía a criticar la lucha por la Patria). "Gandhiji, no tengo patria", fue la famosa respuesta de Ambedkar. "Ningún intocable digno del nombre estará orgulloso de esta tierra".

La historia ha sido cruel con Ambedkar. Primero lo contenía, y luego lo glorificaba. Lo ha convertido en el líder indio de los intocables, el rey del gueto. Ha escondido sus escritos. Ha quitado el intelecto radical y la insolencia ardiente.

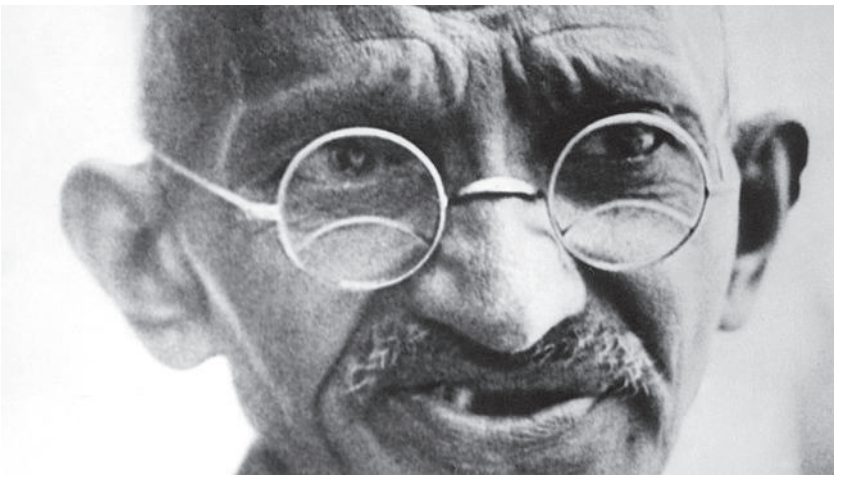
De todos modos, los seguidores de Ambedkar han mantenido su legado vivo de maneras creativas. Una de esas maneras es convertirlo en un millón de estatuas producidas en masa. La estatua de Ambedkar es un objeto radical y animado (Naul, 2006: 204, citado en Roy, 2014a). Se ha enviado al mundo para reclamar el espacio —tanto físico como virtual, público y privado— que es el deber de los *dalits*. Los *dalits* han utilizado la estatua de Ambedkar para afirmar sus derechos civiles —para reclamar la tierra que se les debe, el agua que es de ellos, los bienes comunes a los que se les niega el acceso—. La estatua de Ambedkar que se colocó en los lugares comunes y de congregación tiene un libro en su mano. Significativamente, ese libro no es *La aniquilación de las castas* con su rabia liberadora y revolucionaria. Es una copia de la Constitución india en cuya conceptualización Ambedkar desempeñó un papel vital —el documento que ahora, para bien o para mal, gobierna la vida de cada ciudadano indio—.

Usar la Constitución como un objeto subversivo es una cosa. Ser limitado por ella es otra muy distinta. Las circunstancias de Ambedkar lo obligaron a ser revolucionario y a poner el pie en la puerta del establecimiento cada

> vez que tenía la oportunidad de hacerlo. Su genio radicaba en su habilidad para usar estos dos aspectos de sí mismo ágilmente y con gran efecto. Visto a través del prisma del presente, sin embargo, ha significado que dejó atrás un legado doble y a veces confuso: Ambedkar el radical y Ambedkar el padre de la Constitución india. El constitucionalismo puede venir en el camino de la revolución. Y la revolución *dalit* todavía no ha ocurrido. Todavía la esperamos. Antes no puede haber otra, no en la India.

Para completar lo anterior, dirijo al lector a una breve historia del RSS y el doble estándar de BJP sobre sedición, por Kuldep Kumar (2016). Allí leemos: "Hemos llegado a una etapa en la que el nacionalismo hindú nunca está en duda, incluso si desacredita la Constitución, glorifica al asesino de Gandhi y lamenta la independencia de la India, pero el nacionalismo de musulmanes y cristianos es siempre sospechoso". Y también al artículo de Pavan Kulnarki (2017) sobre el Rashtriya Swayamsevak Sangh (RSS) en el que leemos:

> Sin embargo, Godse afirmó en la corte que había dejado el RSS antes de asesinar a Gandhi, y lo mismo hizo el RSS. Esta afirmación, sin embargo, no pudo ser verificada porque, como señaló Rajendra Prasad en una carta a Patel, en el RSS "no hay registros de los procedimientos… no se mantienen registros de membresía". En tales circunstancias, no se pudo encontrar evidencia que demuestre que Godse continuaba siendo miembro del RSS.



Gandhi, desconstruído por Arundhati Roy



Bim Rao Ambedkar, líder de los *dalits* y autor de *La aniquilación de las castas*

Roy (2014a) también nos dice en el prefacio a *La aniquilación de las castas* de B.R. Ambedkar:

> Descaradamente casteísta y comunal como lo es la derecha hindú, en su búsqueda de un punto de apoyo en la república primaria, incluso los *dalits* radicales han hecho causa común con ella. A mediados de los 90, el notable poeta *dalit* Namdeo Dhasal, uno de los fundadores de los Dalit Panthers, se unió al Shiv Sena. En 2006, Dhasal compartió el estrado con K.S. Sudarshan, jefe de RSS, en el lanzamiento de un libro y elogió los esfuerzos del RSS por la igualdad (IndiaTimes News Network, 2006).
>
> Es fácil descartar lo que Dhasal hizo como un compromiso imperdonable con los fascistas. Sin embargo, en la política parlamentaria, después del Pacto de Poona [(en el que Ambedkar tuvo que aceptar que los *dalits* no tuvieran una circunscripción electoral separada de la población en general, como sí se les había concedido a los musulmanes)] —o más bien como consecuencia del Pacto de Poona— los *dalits*, en cuanto parcialidad política constituida, han tenido que establecer alianzas con aquellos cuyos intereses son hostiles con los suyos. Para los *dalits*, como hemos visto, la distancia entre la "derecha" hindú y la "izquierda" hindú no es tan grande como puede ser para los demás. A pesar de la debacle del Pacto de Poona, Ambedkar no renunció completamente a la idea de electorados separados. Desafortunadamente, su segundo partido, la Federación Programada de Castas, fue derrotada en las elecciones a la Legislatura Provincial de 1946. La derrota significó que Ambedkar perdió su lugar en el Consejo Ejecutivo

> en el Ministerio Provisional que se formó en agosto de 1946. Fue un golpe grave, porque Ambedkar quería desesperadamente utilizar su posición en el Consejo Ejecutivo para formar parte del comité que redactaría el proyecto de la Constitución india. En marzo de 1947, Ambedkar publicó un documento titulado *Estados y Minorías* —su propuesta de Constitución para unos "Estados Unidos de la India" (quizás una idea cuyo tiempo ha llegado)—. Afortunadamente para él, la Liga Musulmana eligió a Jogendranath Mandal, un colega de Ambedkar y un líder de la Federación de Castas Agendadas de Bengala, como uno de sus candidatos en el Consejo Ejecutivo. Mandal se aseguró de que Ambedkar fuera elegido para la Asamblea Constituyente de la provincia de Bengala. Pero el desastre volvió a golpear. Después de la partición, Bengala Oriental pasó a Pakistán y Ambedkar perdió su posición una vez más. En un gesto de buena voluntad, y tal vez porque no había nadie como él en el desempeño de sus funciones, el Congreso designó a Ambedkar a la Asamblea Constituyente. En agosto de 1947, Ambedkar fue nombrado Primer Ministro de la India y Presidente del Comité de Redacción de la Constitución. A lo largo de la nueva frontera, Jogendranath Mandal se convirtió en ministro en Pakistán. Fue extraordinario que, a través de todo el caos y los prejuicios, los primeros ministros de la India y Pakistán fueran *dalits*. Finalmente Mandal se desilusionó con Pakistán y regresó a la India. Ambedkar también estaba desilusionado, pero en realidad no tenía a dónde ir.
>
> La Constitución india fue redactada por un comité, y reflejó las opiniones de los miembros de las castas privilegiadas más que las de Ambedkar. Sin embargo, varias de las salvaguardias para los Intocables que habían esbozado en *Estados y Minorías* encontraron su camino [(a la institucionalización)]. Algunas de las sugerencias más radicales de Ambedkar, como la nacionalización de la agricultura y las industrias clave, se eliminaron sumariamente. El proceso de redacción dejó a Ambedkar más que infeliz. En marzo de 1955, dijo en el Rajya Sabha (Casa Alta de la India del Parlamento): "La Constitución fue un templo maravilloso que construimos para los dioses, pero antes de que pudieran ser instalados, los demonios han tomado posesión [(de la misma)]" (PTI News Service, 1955). En 1954, Ambedkar impugnó su última elección como candidato a la Federación Programada de Castas y perdió.

Mi conclusión de todo lo anterior, así como de lo que expuse en mi capítulo en el libro *Bolívar y Gandhi*: *Paradigmas libertarios*, es que la extrema derecha fascista del BJP y movimientos aliados y la "izquierda" de los "buenos hindúes" se parecen demasiado, y que sólo una visión similar a la de Ambedkar —aunque desprovista de su estatismo (demasiado parecido al del marxismo y, en particular, al del marxismo-leninismo) y de los elementos

aparentemente marxistas o marxistas-leninistas asimilados por el notable jurista— podría curar la India de sus males sociales. Paradójicamente, eso implicaría asimilar los elementos "anarquistas" del pensamiento de Gandhi, así como sus elementos "ecologistas".

Referencias

Ambedkar, B. R. (2014). *The annihilation of caste*. London & Brooklin: Verso (original ed. Navayana Publishing Pvt Ltd 2014). Disponible en www.navayana.org

Ambedkar, B. R. (1979-2014). *Babasaheb Ambedkar*: *Writings and Speeches*. Mumbay, India: Education Department, Government of Maharashtra. (Reedición: Dr. Ambedkar Foundation: 2014).

Capriles, Elias (2010). Gandhi, Ambedkar y el nacionalismo religioso casteísta: Paradigams de la India ante la mundialización y el belicismo contemporáneos. En Lucena, Hernán (compilador). *Bolívar y Ganchi: paradigmas libertarios*. Mérida, Venezuela: Consejo de Estudios de Postgrado, Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico y Tecnológico (CDCHT), Centro de Estudios de África, Asia y Diásporas Latinoamericanas y Caribeñas "José Manuel Briceño Monzillo" y Cátedra Libre India Siglo XXI –todo ello pertenciente a la Universidad de Los Andes–. Tambien disponible en la URL: http://www.human.ula.ve/ceaa/documentos/libro_bolivar_ghandi.pdf

Godse, N. (1993). *Why I Assassinated Mahatma Gandhi*. Delhi: Surya Bharti Prakashan.

IndiaTimes News Network (2006). Dalit leader buries the hatchet with RSS. The Times of India, 31 de agosto de 2006. En http://timesofindia.indiatimes.com/india/Dalit-leader-buries-the-hatchet-with-RSS/articleshow/1945000.cms

Jaul, Nicolas (2006). Learning the use of symbolic means: Dalits, Ambedkar statues andthe state in Uttar Pradesh. .s.) 40, 2 (2006) SAGE Publications New Delhi/Thousand Oaks/London DOI: 10.1177/0069966706040

Katakam, A. (2012). A decade of shame. En Frontline 9, marzo.

Kulnarki, Pavan (2017). History Shows How Patriotic the RSS Really Is. *The Wire*, 17 de abril de 2017. En https://thewire.in/124685/rss-hindutva-nationalism).

Kumar, Kuldep (2016). A Short History of the RSS and BJP's Double Standard on Sedition. *The Wire*, 17 de agosto. En https://thewire.in/59619/a-short-history-of-the-rss-and-bjps-double-standard-on-sedition/

Roy, A. (2014a). The doctor and the saint. En Ambedkar, B. R. (2014). *The annihilation of caste*. London & Brooklin, Verso (ed. Original: Nueva Delhi: Navayana Publishing Pvt Ltd 2014).

Roy, A. (2014b). Edited extract from Roy, A. (2014a). The Australian 29 de marzo de 2014. En http://www.theaustralian.com.au/arts/review/arundhati-roys-preface-to-br-ambedkars-annihilation-of-caste/news-story/8f7eb291a6e916ee686e098466cf16e7

PTI News Service (1955). Citado en Zelliot (2013, p. 193).

Zelliot, Eleanor (2013). Ambedkar's world: the making of Babasaheb and the dalit movement. New Delhi: Navayana Publishing, 2013. Citado en Roy (2014a). http://www.theaustralian.com.au/arts/review/arundhati-roys-preface-to-br-ambedkars-annihilation-of-caste/news-story/8f7eb291a6e916ee686e098466cf16e7)

